

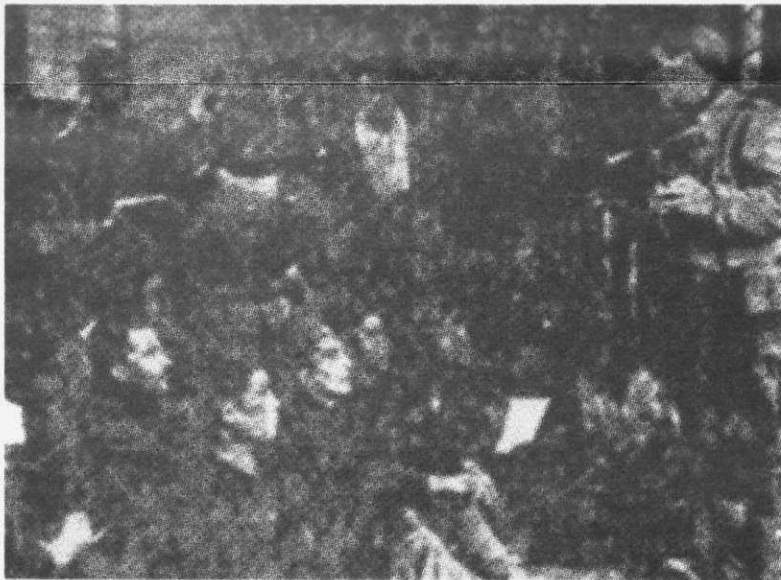
¡Guerra al Analfabetismo! PIN, PAN, PUN

El Ejército de la República lo formáis, en su mayoría, proletarios que en los más de los casos nunca tuvisteis ocasión de asistir a una de las escasísimas escuelas que el Estado capitalista y aristocrático ponía a disposición del pueblo. Cuando vosotros, soldados del gran Ejército republicano, érais niños comprendidos en la edad escolar, vuestros padres en peregrinación recorrieron las escuelas de la localidad y en todas ellas hallaron una negativa, la matrícula estaba cubierta u otras causas impidieron el que se os admitiera. Tal vez algunos padres insistieron para evitaros la desgracia que sobre ellos pesaba y al fin consiguieron algunos que sus hijos asistieran a las clases; pero ¡ay!, bien pronto las necesidades del hogar hicieron que dejáseis la escuela para ir al trabajo a fin de ser una ayuda a los escasísimos ingresos de la casa.

Más o menos agudizado es lo que a todos os ha ocurrido y, siendo ello así, no debe ser para vosotros motivo de ver-

de combatientes y para conseguirlo está dotando a todas las unidades militares del personal competente y necesario, al mismo tiempo que de material, para en los ratos de descanso, en los momentos que las contingencias de la guerra lo permitan, los Milicianos de la Cultura os enseñen a escribir y leer. Este servicio de cultura, muy en breve, estará organizado eficientemente en todas las unidades del cuerpo de ejército que opera en Extremadura. La gran preocupación de los Comisarios políticos va a ser saldada exterminando el analfabetismo en las filas de combatientes y dotando a las clases y oficiales que no efectuaron estudio alguno, de aquella cultura superior e indispensable y complementaria de la técnica militar adquirida sobre la marcha y con la experiencia de la guerra.

Nuestro Ejército ha de ser culto, ha de diferenciarse de aquel en el que se prohibía la lectura de la prensa y carecía de elementos de cultura, preparando así



Cerca de la línea de fuego se organizan clases para los soldados

güenza de lo que no tuvisteis culpa y en cambio fuisteis la víctima. Cuando el enemigo de la cultura haya sido aniquilado y el pueblo disponga de cuantas escuelas, bibliotecas y demás centros culturales necesite, entonces sí, ser analfabeto será una vergüenza, será una mancha de la sociedad que, cual en prenda nueva, habrá que hacer desaparecer por el procedimiento más rápido y eficaz.

Conocido esto, nuestro Ministro de Instrucción Pública, Ministro salido de las entrañas del pueblo, se ha propuesto acabar con el analfabetismo en las filas

al soldado para más tarde llevar a cabo sus siniestros designios los generalotes sublevados.

¡Por la cultura, vehículo de la paz: GUERRA AL ANALFABETISMO!

F. ALBIAC

Inspector de Frente de Milicias de la Cultura

Audaces golpes de mano de los Guerrilleros

En el Sector Sur del Tajo, nuestros valientes guerrilleros impiden desde hace varios días el paso de trenes facciosos procedentes del Sur.

El heroico pueblo de Don Benito debiera llamarse desde ahora «Camarada Benito».

Y entre sus ruinas, un gran cartel que diga: «El crimen de Don Benito... Mussolini».

Dice la prensa italiana, llevada de su criminal orgullo, que el nombre del pueblo de Don Benito es en recuerdo del duce.

Estais «horrados», so... fascistas.

El nombre de pueblo que nos recuerda al chulo de Europa es... Cabeza del Buey.

Novísimo significado de palabras viejas:

Kultura: Alevosas matansas de mujeres y niños. Palabra nazi.

Civilización: Guerra de gases contra el pueblo abisinio.

Nacionalismo: Venta de España, suelta de moros salvajes contra campesinos hermanos, servir la mesa de Hitler y Mussolini y luego fregar los platos en compañía del enanillo Salazar, «el Portugués».

Religión: Asesinar en nombre de Dios, del Hijo y del espíritu... del fascio.

Derechismo: Cortar el cupón, comerse el copón y llevarse hasta... ¡el copón!

Carabina de Ambrosio: La Sociedad de Naciones.

Los perros de Nicolás (cuando salía la liebre se ponían a mear): El Comité de No Intervención.

(Y así pudiéramos seguir hasta agotar el diccionario).

NUESTRA OFENSIVA

Atacamos en Granada, en Toledo, en Aragón y en el Sector del Centro. Atacamos y avanzamos. Y nuestras conquistas, bien fortificadas, son ya seguras. Las acciones emprendidas han de continuar y sin duda culminarán en triunfos importantes. La guerra tiene alternativas; pero sin duda en este segundo año de guerra, que muy pronto vamos a empezar, será el de nuestros grandes triunfos. En un año hemos sido capaces de sostener a raya a nuestros enemigos y organizar un Ejército que, sacado de la nada y hecho en pleno campo de batalla, es hoy ya formidable. Nuestras reservas de hombres son inagotables y todos ellos movidos del mismo entusiasmo por ganar. Nuestros elementos, magníficos. Todos los ataques que nuestro Ejército está desarrollando en distintos puntos de España, pensados con un amplio criterio dentro del panorama y la situación total de nuestros frentes, seguirán sin tregua y, de triunfo en triunfo, hemos de llegar rápidamente a una victoria completa.